

MANTECÓN, Alejandro (2008): *La experiencia del turismo. Un estudio sociológico sobre el proceso turístico-residencial*. Barcelona, Editorial Icaria, 298 pp.

La experiencia del turismo es una de las últimas aportaciones del grupo de estudios turísticos que dirige el profesor Tomás Mazón en el Departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante. El libro se adentra en las profundidades del discutido proceso turístico-residencial desde una perspectiva sociológica muy abierta y comprensiva en la que historia, teoría y análisis se ordenan cuidadosamente en un texto de grata lectura. Este trabajo no sólo cumple todos los requisitos formales que se exigen a una monografía de Ciencias Sociales sino que Mantecón demuestra cómo se puede hacer buena Sociología, rigurosa y crítica, acerca de un tema polémico, sin supeditar la investigación a intereses ideológicos previos.

El turismo residencial es interpretado como un sistema dinámico, alejado del equilibrio, compuesto por actores y relaciones sociales que se integran en diversos procesos de producción y consumo de infraestructuras y experiencias. Este sistema recibe unos *inputs* y genera unos *outputs* que modifican considerablemente el medio sociocultural y ambiental en el que discurre la vida cotidiana de la población. Bajo la expresión «turismo residencial» se oculta un conjunto muy complejo de actividades económicas ligadas al mercado inmobiliario, junto a otras que son eminentemente turísticas. Éstas, a su vez, se mezclan con algunos de los nuevos tipos de movilidad y residencialidad surgidos en las sociedades avanzadas. Todo este entramado hace muy difícil esclarecer cuál es la naturaleza del proceso turístico-residencial. Desde un enfoque inequívocamente sociológico, según el cual la realidad social sólo puede entenderse si se abordan al mismo tiempo los hechos sociales y los distintos sentidos subjetivos que cada actor implicado atribuye a esos hechos, se intenta arrojar luz sobre este asunto tomando como grupo de referencia a los «anfitriones», en lugar de a los «invitados». Personas que han visto cambiar la estructura física y social de las ciudades que habitan y que tienden a embutir bajo la denominación «turismo residencial» tanto a los veraneantes extrahoteleros, que anualmente disfrutan de sus vacaciones junto a ellos, como a los residentes y semiresidentes, normalmente jubilados, que pasan en sus supuestas segundas viviendas temporadas de muy variada duración. En este punto es donde entra en juego la consideración de la «definición de la situación» de William I. Thomas. Según el famoso teorema, «si las personas definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias». En este caso, se podría afirmar que si la sociedad local interpreta que los cambios derivados de la dinámica del proceso turístico-residencial, ya sea éste protagonizado por turistas o por nuevos tipos de inmigrantes, son unos determinados y son los mismos para los dos grupos, no necesita diferenciar entre ambos colectivos. Por eso, uno de los objetivos del estudio es entender la construcción social del hecho turístico por parte de la población local a partir del análisis de los discursos producidos por los actores sociales que ocupan posiciones de centralidad en el nivel sociopolítico municipal, es decir, que tienen capacidad de definir la realidad de una manera concreta, conscientes de que una determinada definición de la situación conlleva unas consecuencias prácticas que les pueden beneficiar o perjudicar. De tal modo, son estudiadas en profundidad las claves discursivas que determinan la formación de las ideas y creencias de los «anfitriones» sobre el significado del turismo, así como la valoración

de los cambios acontecidos como consecuencia de las huellas que este proceso ha dejado marcadas tras cuatro décadas de una actividad muy intensa.

Desde mediados de los años setenta se han realizado diversos estudios acerca de los contextos sociodemográfico, económico o geoambiental en los que tiene lugar el proceso turístico-residencial, sin embargo no existen trabajos que aborden el contexto ideológico. Este vacío empieza a cubrirse gracias a este libro que, inevitablemente, se va a convertir en un texto controvertido, pues su argumento central no nos puede dejar indiferentes: el contexto ideológico desarrollista que ha dado la cobertura de legitimación necesaria a la acción de unas elites políticas y económicas, orientadas por una idea de progreso sujeta al principio básico del crecimiento económico, urbanístico y demográfico ininterrumpido, está sustentado por la mayoría de los agentes sociales que integran las localidades receptoras.

En la primera parte de la obra el lector se ve embarcado en una travesía intelectual a través de la historia y la teoría social en la que se jalonan algunos de los episodios más destacados de los debates acerca del significado del ocio en la cultura occidental. Seguidamente se aborda el turismo como una forma singular de ocio, que se configura históricamente en torno al nervio civilizatorio más prolífico: el mundo mediterráneo. La explicación se adentra después en las peculiaridades del caso español y, finalmente, en sus costas mediterráneas, centrando la atención en la región turística de la Costa Blanca alicantina, donde se identifica un «laboratorio sociológico» idóneo para desentrañar el devenir de este proceso en tantas sociedades del sur de Europa. Así, en la segunda parte el autor nos invita a visitar los recovecos menos transitados del laberinto ideológico del turismo. Como en todo laberinto que se precie tras cada esquina nos topamos con una sorpresa, aquí con el descubrimiento de una nueva clave explicativa. Al final conseguimos salir sanos y salvos con algunas respuestas y, lo mejor, con nuevas preguntas.

Raquel Huete
Universidad de Alicante